

Our Need of Our Divine Mother's Love

"The good news that emerged in the life of Jesus was the news of God's healing love; the binding of wounds; the reconciling of relationships torn apart by anger, hurt, jealousy, or vengeance, the revelation that love is stronger than death and that forgiveness is the act of love that creates a new future. Jesus the Christ shows us what is possible for humanity.

Jesus said that his mission is not one of power but one of healing, making whole through the "the Spirit of the Lord, the Spirit who anointed Jesus to reach out to those who are broken or disconnected from the fullness of life. To make whole for Jesus was to heal physical, emotional, and spiritual divisions – to save."

The Emergent Christ by Llia Delio.

Our beloved Triune God, Father Mother and Son, is total love, and everything that They do is filled with that total love. Since they can only share and create who They are, therefore, we too are essentially of their love, and our basic desire within us, like theirs, is to share that inner love with all around us. Deep inside us there exists a desire to be like our divine parents.

The Son of God came to earth to show us how to live the love that unites the Three of Them as one. He showed us how to make their *invisible* love *visible* in our world.

When He finished his mission, He asked his Beloved Divine Mother to give his disciples an experience of Her love just as She had given Him. That experience gave them the *visible* awareness of knowing that they felt 'at home' within themselves, that is, happy and contented to be who they are. As a result, fear of rejection no longer kept them from sharing their love in all relationships just as Jesus did.

The *visible* aspects of love are also called the "fruits of love" mentioned above by Delio, the blessings of unity that flow from the giver during the giver's relationship. "*By their fruits you shall know them,*" says Scripture. Love of its very nature and essence is a *visible* power that unites us with all our Father's creation.

Looking at the condition of the world today the visible fruits of unconditional love as given by Jesus' Mother, the Holy Spirit, are missing among too many of us even

Nuestra Necesidad del Amor de Nuestra Madre Divina

"Las buenas nuevas que surgieron en la vida de Jesús fueron las noticias del amor sanador de Dios; la sanación de heridas; la reconciliación de las relaciones desgarradas por la ira, el dolor, los celos o la venganza, la revelación de que el amor es más fuerte que la muerte y que el perdón es el acto de amor que crea un nuevo futuro. Jesucristo nos muestra lo que es posible para la humanidad.

Jesús dijo que su misión no es de poder sino de curación, que se completa a través del "Espíritu del Señor, el Espíritu que ungió a Jesús para alcanzar a aquellos que están quebrantados o desconectados de la plenitud de la vida". El hacer todo unido e integrado para Jesús fue sanar las divisiones físicas, emocionales y espirituales – el salvar."

The Emergent Christ por Llia Delio.

Nuestro amada Trinidad Dios, Padre, Madre e Hijo, es amor total, y todo lo que hacen está lleno de ese amor total. Como ellos solo pueden compartir y crear de quienes son, por lo tanto, nosotros también somos esencialmente de su amor, y nuestro deseo básico dentro de nosotros, como el de Ellos, es compartir ese amor interior con todo lo que nos rodea. En lo profundo de nosotros existe el deseo de ser como nuestros Padres Divinos.

El Hijo de Dios vino a la tierra para mostrarnos cómo vivir el amor que une a los Tres de Ellos como uno solo. Él nos mostró cómo hacer *visible* su amor *invisible* en nuestro mundo.

Cuando terminó su misión, le pidió a su amada Madre Divina que les diera a sus discípulos una experiencia de su amor tal como Ella le había dado. Esa experiencia les dio la conciencia *visible* de conocer que se sentían "en casa" dentro de sí mismos, es decir, felices y satisfechos de ser quienes son. Como resultado, el miedo de rechazo ya no les impedía compartir su amor en todas las relaciones, tal como lo hizo Jesús.

Los aspectos *visibles* del amor también se llaman los "frutos del amor" mencionados arriba por Delio, las bendiciones de la unidad que fluyen del dador durante la relación del dador. "*Por sus frutos los conocerás*", dice la Escritura. El amor de su misma naturaleza y

though we proclaim that we are children of Her Divine Family.

In Her spiritual Family, our divine Mother's first love experience comes through our Baptism and Confirmation. These are the two sacramental moments that are known to give us a "born again" experience into Her Family. However, not many of us can say that we were aware of such a love experience when we were baptized and/or confirmed.

That is our problem. Unless such a love experience happens later, how do we know in our heart that we are loved by our Divine Mother? Without such a fundamental love experience from Her, how can we radiate visibly the fruits of Her Spirit?

Intellectual knowledge alone does not bestow this needed experience, nor does it give the power to control our egoistical desires that stem from fear. Love eliminates fear. "Where there is love, there is no fear," says St. John in his epistle.

We seem to have forgotten why Jesus told his disciples that they were to do nothing until they experienced and radiated the *visible* proof of Her Motherly love. Only after that experience were they truly happy to be who they were, and empowered to go forth fearlessly, sharing that unconditional love, even in miraculous ways, so that others could also be like them, a *visible* proof of the presence of our Triune God in and among them.

For us Christians to live as though this experience was not necessary is obviously the reason why we are powerless to transform ourselves and society into visible unconditional love.

Please, Mother Sophia, hear our inner desire for that love experience from You. Wrap us in your arms. We want to be lost in that loving embrace. We are ready to allow your love to radically change us just as it did in thousands on Pentecost Sunday. Our family and society need it radiating from all of us! Thank you, Mother.

esencia es un poder *visible* que nos une con toda la creación de nuestro Padre.

Mirando la condición del mundo de hoy, los frutos visibles del amor incondicional dado por la Madre de Jesús, el Espíritu Santo, están desaparecidos entre muchos de nosotros, aunque proclamemos que somos hijos de Su Familia Divina.

En Su Familia espiritual, la primera experiencia de amor de nuestra Madre Divina viene a través de nuestro Bautismo y Confirmación. Estos son los dos momentos sacramentales que se conoce que nos dan una experiencia de "renacer" en Su Familia. Sin embargo, no muchos de nosotros podemos decir que estábamos conscientes de tal experiencia de amor cuando fuimos bautizados y / o confirmados.

Ese es nuestro problema. A menos que tal experiencia de amor ocurra más tarde, ¿cómo conocemos en nuestro corazón que somos amados por nuestra Divina Madre? Sin una experiencia de amor tan fundamental de parte de Ella, ¿cómo podemos irradiar visiblemente los frutos de Su Espíritu?

El conocimiento intelectual por sí solo no otorga esta experiencia necesaria, ni le da el poder para controlar nuestros deseos egoístas que se derivan del miedo. El amor elimina el miedo. "Donde hay amor, no hay miedo," dice San Juan en su epístola.

Parece que olvidamos el por qué Jesús les dijo a sus discípulos que no debían hacer nada hasta que experimentaran e irradiaran la prueba *visible* de su amor maternal. Solo después de esa experiencia se sintieron verdaderamente felices de ser quienes eran, y con poder para avanzar sin miedo, compartiendo ese amor incondicional, incluso de maneras milagrosas, para que los demás también pudieran ser como ellos, una prueba *visible* de la presencia de nuestro Dios Trino en y entre ellos.

Para nosotros los cristianos el vivir como si esta experiencia no fuera necesaria es obviamente la razón por la cual no tenemos poder para transformarnos a nosotros mismos y a la sociedad en un amor incondicional visible.

Por favor, Madre Sofía, escucha nuestro deseo interior para esa experiencia del amor. Envuélvanos en tus brazos. Queremos estar perdidos en ese abrazo amoroso. Estamos listos para permitir que su amor nos cambie radicalmente tal como lo hizo en miles el Domingo de Pentecostés. ¡Nuestra familia y sociedad necesitan que se irradie de todos nosotros! Gracias Madre.